

LA FIESTA NACIONAL
CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS DE AYER

El tercio de una novillada
ANDALUZ, PEPETE Y SALVADOR GARCIA, A NADO

¡Lo que es la mala suerte! Páase usted un verano reñegando de que si los toreros, que si los toros, que si nos arrimamos, que si no los queremos ni ver, y de pronto, una novillada con buenos componentes, unas ilusiones de ver algo agradable...

¡Qué iban a hacer los muchachos?
¡Lástima de novillada!

En provincias
CORINTO Y PIATA

En San Sebastián
CANERO, SALERI, ARGIMIRO Y... NEPTUNO

Dicen los superlegantes que el verdadero verano en San Sebastián comienza en septiembre, y fundan su aserto en que en septiembre ha desaparecido ya de la ciudad "el chic" que a San Sebastián a la Semana Grande, como va a Sevilla a la Semana Santa y como va a Valencia a la Semana de las tracas.

No creo en los elegantes y creo, además, que los elegantes tampoco creen en lo que ellos dicen; en primer lugar, porque en septiembre San Sebastián empieza a dar lo suyo, que es muchos millones de hectolitros de agua limpia y cristalina, bien en forma de vascongadísimo "sirimiri" o bien vestida de clásico y castellanísimo chaparrón, como ocurrió ayer; y, en segundo lugar, porque si el verano comienza aquí en septiembre no se buscarían a diario, como se busca, recomendaciones de encopetados personajes para conseguir camas en los "sleepings" y librarse de las kilométricas colas que hacen los ricos en despachos y agencias, ansiosos de regresar a su Madrid o a su Barcelona o a su Alcoy.

No creo en los elegantes. En septiembre el verano tiene, en San Sebastián, "media estocada en las agujas", y antes de final de mes ya ha doblado, para no levantarlo el puntillero.

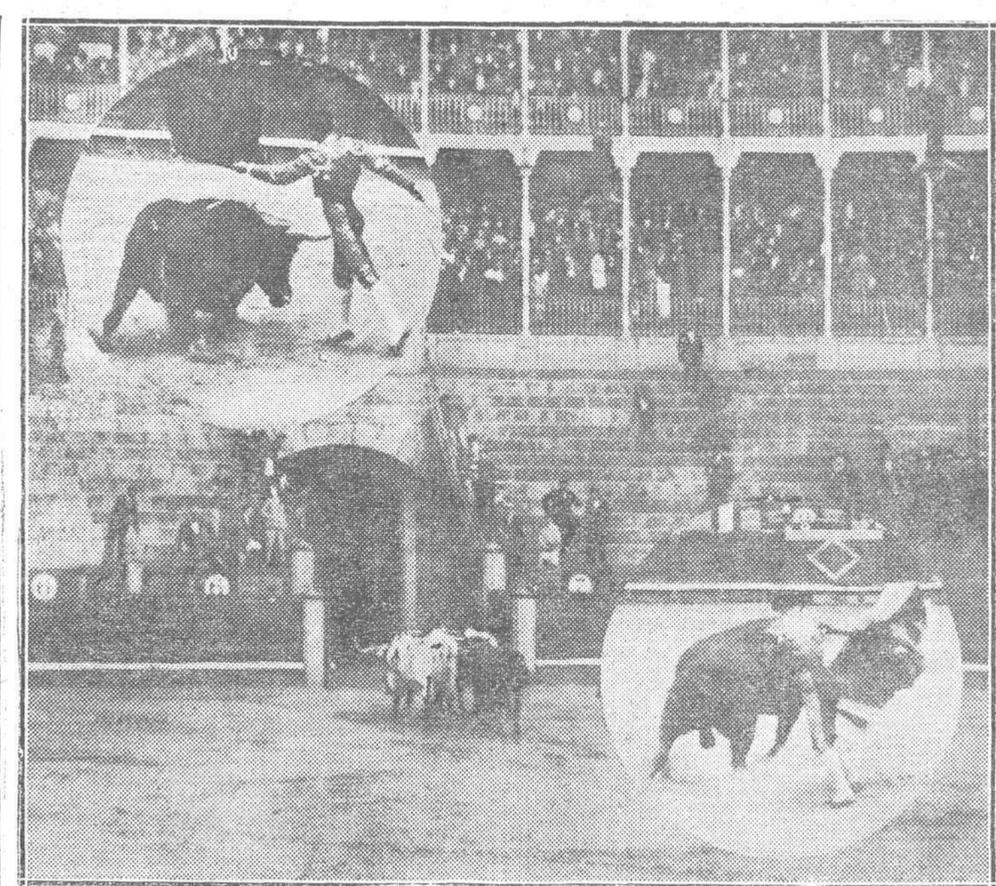
Ayer celebré en San Sebastián la penúltima; mejor dicho, todo lo que Neptuno permitió de la penúltima corrida de la temporada. La última está señalada para el día 16. Se trata de una solemidad taurina, la gran corrida de Beneficencia, en la que torearán ases, con la cooperación de D. Antonio Cañero, toros de Santa Coloma y Murube.

En esta penúltima corrida de la temporada donostiarra, que, dicho sea de paso, honró muy poco el verdadero arte de lidiar y estoquear reses bravas, se ha tomado el atrevimiento de hacerse matador de toros el diestro eibarrés Pedrucho, en uso de un perfecto derecho, pero no en uso de un certificado de aptitud de las plazas importantes, y particularmente de la de Madrid. Pedrucho no ha querido mirarse en el espejo de otros muchos que, como él, se atrevieron a "doctorarse" para no "atruarse" después a fomentar una sólida reputación, y supongo que lo de agarrar la borla es la honesta y ligera resolución de darse un gustazo. Ya se lo ha dado el modesto torero guipuzcoano, a quien sinceramente deseo desde mañana mismo vaya convirtiéndose en su capricho en sacramento derecho para ocupar las cimas de la torería.

Con el nuevo matador de toros oficiar ayer en el ruedo donostiarra el alcarreño Saleri, maestro de ceremonias, y el cartagenero Gavira, profesor adjunto. Como aliciente del festejo, y en primer lugar, el coribobés caballero oficial del Ejército D. Antonio Cañero, rejoneó y banderilleó a caballo dos toros, a los que luego, muleta y estoque en ristre, dió muerte breve y lucidamente por cierto.

Fero donde el Sr. Cañero, justísimo aliciente del festejo, triunfó toda la línea, fué en su arriesgado y bonito toro a caballo, especialidad en la que ya puede asegurarse que nadie le ha igualado hasta hoy, pues con tanta precisión, dominio y valor cúbic reñones y banderillas en sus dos toros, que dió la sensación de un verdadero artista, de un artista excepcional en la ejecución de estas suertes, y por ello el público le premió con estrepitosas ovaciones, a las que añadió el premio máximo en el primer cornúputo, esto es, la concesión de la oreja. Como torero de a pie y estoqueador, su trabajo dista mucho del que realiza sobre sus briosas jacas, principalmente muleteando, porque, aunque conoce bien las reglas de torear, para poco y se va a los costillares, como los toreros excesivamente astutos, en cuanto los toros llegan con los pitones al pico de la muleta, defecto tanto más censurable cuanto que sus toros llegan a la muerte (cuando llegan) con muy poco poder y mucha nobleza, porque no sufren los continuos capotazos y destronques que los de lidia ordinaria, y, por tanto, toman la muleta sin resistir, sin haber "aprendido nada". Este es sincero informe que debo del habilísimo caballista cordobés, al que, como torero, juzgo como lo que es, un profesional, y por este concepto percibe no menguados honorarios, pues que, según me aseguran, ha venido contratado en cinco o seis mil pesetas.

La India ordinaria se redujo a dos toros; en el primero, Pedrucho, doctroado por Saleri, toro muy aceptablemente de capa, hizo un quite con buen estilo, puso un par de banderillas trasero, llegando bien; estuvo valiente con la muleta, con detalles de torero nada despreciable, y, entrando con decisión, echó a rodar al bicho de una estocada desprendida. El público en general aplaudió al eibarrés, y los eibarreses, que vinie-



EN MADRID.—ANDALUZ PASANDO DE MULETA, PEPETE TOREANDO DE CAPA. LOS MANSOS LLEVANDOSE AL CORRAL EL TORO DE SALVADOR GARCIA, UNA VEZ SUSPENDIDA LA CORRIDA A CAUSA DE LA TORMENTA (Fotos Alfonso)

ron en abundancia a ver doctorarse a su paisano, le hicieron una ovación tan fuerte como cariñosa.

En su turno, Gavira se las entendió con el segundo toro, y a decir verdad, el cartagenero dejó buena impresión en la capital de Guipuzcoa, especialmente como matador, que es en lo que Enrique Cano tiene afianzada su personalidad. El chaparrón que obligó a la autoridad a suspender la fiesta de la tarde, y Gavira, sin dar importancia al agua que caía, acompañada de tórridos truenos y relámpagos, toroó apretado y hábil de capa y muleta, y coronó su buena labor con una estocada corta en lo alto, que hizo doblar al buró casi instantáneamente. Y el cartagenero, con el vestido hecho una lástima por los cantaros de agua que llevaba encima, retiróse del redondel aplaudido, alegre y confiado, porque seguramente le dará ocasión el año próximo D. Sabino Uclayeta a que gane dinero para tres trajes de luces.

Y arrastrado este toro, el diluvio universal tuvo una muy digna reproducción en la ciudad "chic", el presidente, atento al reglamento, dió por terminado el penúltimo festejo taurino donostiarra, en el que hubo tres figuras de gran relieve: Cañero, que triunfó por su admirable toro a caballo; Neptuno, porque tuvo una tarde soberbia; Argimiro Pérez Tabernero, porque de cuatro toros lidiados, dió dos superiores y dos muy buenos, y Saleri, porque dejó en pañales a Cañero, a Argimiro y a Neptuno. ¿Sabes ustedes por qué? Pues porque se llevó seis o siete mil pesetas solamente por dar una alternativa. Así ya podrían firmar corridas, aunque fueran, no a seis mil a sietecientas pesetas. Enhorabuena, amigo. Romanista tenía usted que ser.

CORINTO Y ORO
San Sebastián, 3 septiembre.

En Palencia
FREG, VILLALTA Y FUENTES BEJARANO. TOROS DE VERAGUA

PALENCIA 3 (8 m.).—La entrada muy nutrida, sin llegar al lleno. Muchos forasteros, especialmente de Burgos y Valladolid. Asisten las bandas de música de la Casa de Beneficencia y del regimiento de San Marcial.

Preside el segundo teniente alcaide, D. Nicomedes Rodríguez. Primero.—Jaboneró claro, corni-abierto, grande y gordo. De salida desmonta a los picadores. Tiene poder.

Freg le da tres verónicas regulares. El toro se aploma y toma a la fuerza cinco puyazos. Después de una faena deslucida, Freg da un pinchazo hondo y una estocada entrando regularmente. El toro se quezusta. (Palmas y pitos).

Segundo.—Berrando en negro, grande y bien criado. Tiene poder, y de salida rompe la barrera; al tomar una puya, tira al caballo y al picador al callejón; toma después cinco puyazos, dos de ellos superiores, del Pontonero, que es ovacionado.

El toro llega huído al último tercio. Villalta torrea de cerca, pero sin lucimiento, y mata de dos pinchazos. DescABELLA al torero interino. (Pitos y algunas palmas).

Tercero.—Negro brago, grande y con lámina de toro. Fuentes Bejarano le da unos lances de capa de buen estilo, pero sin parar, porque el toro huye, y huyendo hace todo el primer tercio.

Fuentes Bejarano pasa de cualquier modo, pues el bicho no hace nada, x al hilo de las tablas de una estocada con habilidad. DescABELLA al tercer intento.

Cuarto.—Negro y bien criado, grande y con muchos cuernos. Con poder, pero sin bravura, toma cuatro puyazos.

Freg se deshace del manso de los dos pinchazos, entrando de cualquier modo, y descABELLA al segundo golpe.

Quinto.—Negro brago, tiene buena lámina y mucho poder. Villalta lo lancea sin lucimiento. En una caída de peligro están oportunos Villalta y Fuentes Bejarano. Pontonero vuelve a lucirse con dos puyazos soberbios, especialmente el segundo, y es ovacionado. El toro es bravo.

Vemos el primer par bien puesto de la tarde, el Alpagatero.

Empieza Villalta su faena, y sufre al primer pase un achuchón de peligro, con desgarramiento de indumentaria; se salva por pies, y sigue una faena precipitada. Entrando bien, da una media estocada en todo lo alto, que basta.

El público, un poco injustamente, guarda silencio.

Sexto.—Negro jirón. Como toro, de hermosa lámina y de poder. Fuentes Bejarano lo saluda con cinco verónicas, tres de ellas superiores, que son coreadas con oles. El toro es bravo y noble. Los matadores, bien en quites; Villalta es aplaudido en uno de mucho compromiso.

El pueblo pide que banderilleen los maestros, y Bejarano coge los palitros, y al cuarto, entrando bien, coloca medio par cuadrando en la cabeza, y después otro medio en igual forma. (Palmas.)

Con los chismes de matar y la montera en la mano, se dirige al centro de la plaza y brinda al público.

Hace una faena por la cara que no responde a las esperanzas del respetable y a la nobleza y bravura del toro. Da dos pinchazos entrando bien, aunque algo largo. Un intento de descABELLO y otro que acuesta al toro.

En resumen: una corrida que prometía mucho por el nombre de los matadores y la lámina de los veraguas, pero que ha resultado larga, sosa y a ratos mala.

En Mérida
SILVETI, NACIONAL II Y ALGABENO. TOROS DE LA VIUDA DE SOLER

MÉRIDA 3 (9,15 m.).—Con un lleno completo, presentando la plaza bellísimo aspecto, por las muchas mujeres que asistieron, se celebró ayer la primera corrida de feria.

Preside el gobernador civil. Primero.—Negro, gordo y buen mozo. A la salida destreza un caballo. Silvetti le da unas verónicas muy valientes y remata con un recorte ceñido. (Palmas.)

Los tres matadores son aplaudidos en quites, sobresolviendo Algabeno, que oye una formidable ovación.

El toro está nervioso, y achuchona por el lado derecho. Silvetti muletea cerca y valiente, oyendo palmas en algunos pases adornados. Entrando derecho, ca media tendenciosa, y después, entrando muy bien, da media buena. (Palmas.)

Segundo.—Berrando en negro, gordo, abierto de cuerna. Nacional II da unas verónicas lucidas. (Palmas.)

Un banderillero corta la oreja, el público protesta y Nacional la rechaza, oyendo palmas por su actitud.

Tercero.—Negro grande, de muchas libras. Algabeno da seis verónicas con los pies juntos, estatuario, rematando con un recorte ceñidísimo, colosal. (Ovación y gran entusiasmo.)

El toro, con gran poder, toma cinco varas, y Algabeno es ovacionado nuevamente en un quite artístico, colosal.

Algabeno empieza la faena con naturales, de pecho y altos, valientes y magníficos, entre oles y ovaciones; materialmente entre los pitones, hace una faena temeraria y emocionante. A volapié, un gran pinchazo y una estocada hasta el puño. (Ovación, oreja, rabo, vuelta al ruedo, devolviendo sombreros, salida a los medios.)

Cuarto.—Sigue la ovación al Algabeno.

El toro es colorado y manso. Silvetti veronicea templando y muy valiente, y se le ovaciona en un quite que remata arrojándole los cuernos.

Se foguea al toro, y Silvetti hace una faena, temeraria, tocando el testuz y arrojándole al final de algunos pases. Entrando bien, da una buena estocada. (Palmas.)

Quinto.—Negro. Nacional II veronicea adornándose. A él y a Silvetti se les aplauden dos quites con ovaciones fuertemente un magistral del Algabeno.

Nacional ofrece banderillas a Algabeno. Este clava un par de frente elegantísimo. (Ovación.) Nacional uno muy bueno. (Palmas.)

Muletea Nacional valiente, cerca y adornado. (Palmas.) Un pinchazo bueno y media tendenciosa. (Palmas.)

Sexto.—Colorado, ojo de perdiz, grande y comalón. De salida mete en el callejón a un picador con su cabalgadura.

Bravo y poderoso, acomete con gran codicia.

Los matadores hacen grandes quites, destacándose Algabeno. Magnífica brida al gobernador, ejecutando una faena primorosa, con pases de todas mareas, que impresionan al público en pie, ovacionado entusiasmado. Algabeno hace alardes de valor y de arte inmensos. Suena la música en su honor. Toreo por naturales de modo indescriptible. La plaza ofrece un aspecto imponente. Termina tan extraordinaria faena con un volapié en la cruz, de la que el toro sale rodando. (Aclamaciones delirantes, las dos orejas, rabo, y el público lo lleva en hombros hasta su alojamiento vitoreándolo por las calles.)

Asérgase que no se ha visto cosa igual. El público está satisfechísimo, esperando con ansia la corrida de hoy, en que torrea nuevamente el Algabeno. (Febus.)

En el Puerto de Santa María
EL GALLO, CARNICERITO, AMUEDO Y CHANTO. TOROS DE GALLARDO

PUERTO DE SANTA MARÍA 3 (9 m.).—No obstante lo caras de las localidades, se llenó la plaza. El ganado resultó muy desigual en su amarre. Se silbó al primero en el transe, y aunque no se hizo con los demás, lo merecieron todos, pues fueron mansurrones y endebles, en general.

El Gallo, sin llegar a "destaparse", tuvo una tarde muy buena. Toreó con voluntad con el capote y magistralmente de muleta en ambos toros. Mató al primero de dos medias estocadas y un descABELLO, y a su segundo, de dos pinchazos, media muy buena y un descABELLO al primer golpe. En este último puso un monumental par de banderillas, que le valió estruendosa ovación. Le fueron concedidas las dos orejas y el rabo del quinto toro.

Carnicerito dió la nota de valentía y de estar muy enterado de las lides taurinas. Hizo quites muy adornados y toroó a sus dos toros superiormente. Fué ovacionado constantemente. A su primero, después de una buena faena, lo mató de un pinchazo sin soltar, una estocada magnífica y un certero descABELLO. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. A su segundo, después de magnífico muleteo, lo pasaporteó de un pinchazo superior y media estocada que hizo rodar al toro sin puntilla. (Enorme ovación, oreja, etc.)

Amuedo estuvo, como siempre, voluntarioso y con grandes ganas de complacer al público. Toreó adornándose y mató a su primero de media estocada superiorísima, que le valió la oreja. Y de un pinchazo y media estocada, a su segundo.

Chanito supo sostener el concepto que de él tiene formada esta afición, dando la sensación de torero elegante.

Galleó admirablemente al cuarto, al que mató de una gran estocada, que le valió la oreja. Al que cerró plaza lo mató de dos medias estocadas buenas.

En el primer toro, el banderillero Alvarado sufrió una herida, que le seccionó el labio inferior, con pérdida de los incisivos.

Los picadores Alber y Córdoba fueron curados de lesiones leves, y un soldado que estaba entre barreras fué herido con una garrocha. (Febus.)

En Bayona
CHICUELO, MARQUEZ Y FACULTADES. TOROS DEL MARQUES DE SALTILLO

SAN SEBASTIAN 3 (8 m.).—Hay que considerar la plaza de la vecina población francesa como una de las que en España acaparan la importancia taurina en la actualidad. Bayona ha sido este año una de las plazas que han justificado la trascendencia de la temporada taurina del Norte. Ha sido, por lo tanto, un capiteo el más de España, donde el culto al toro se ha celebrado con verdadera esplendor, porque los toreros organizados por aquella Empresa han reunido una verdadera batalla con los de San Sebastián; batalla que sinceramente ha ganado Bayona, pues tuvo un lleno por cada corrida, mientras que en la capital de Guipuzcoa sólo se acabó el papel en la corrida del día de la Virgen.

El cartel ayer organizado por la Empresa de Bayona tenía un atractivo grande. Toreaba Chicuelo, que por su magnífica campaña de Bilbao se ha hecho la figura interesante del Norte. Con el poder y notabilísimo torero sevillano lina alcarreño Márquez, lidiador prestigioso, y Facultades, fino torero, de gran cartel en las plazas francesas. El cartel se reforzó con seis toros de la famosa vacada de Saltillo, y por todo ello el lleno ha sido rebosante.

El ganado ha dado excelente juego, pues de los seis toros, cinco han hecho brava y noble pelea, y sólo uno, el tercero, resultó blando en todos los tercios.

Chicuelo, que, por lo visto, está ahora atacado de una dichosa enfermedad, que es la de arrimarse hasta lo inverosímil, como antes le sucedió la de desconfiarse casi totalmente, ha tenido en Bayona otro éxito, gran éxito, muy admirablemente de capa y muleta, y en el cuarto realizó una de esas formidables faenas que justifican su fama de torero extraordinario. El aficionado que me ha hecho la merced de facilitarme las notas de esta corrida, un antiguo abonado madrileño, me dice que la faena que Chicuelo realizó en este toro fué un dechado de arte, de honra y de valentía. Dos magníficas estocadas dió el sevillano en la corrida bayonesa, una a cada toro, las dos de efectos instantáneos. Y a la faena del quinto precedió un estupendo par de banderillas cortas al cambio. El triunfo de Chicuelo sobre banderilleros y matadores se premió con una ovación grande y oreja en el primer toro, y con otra ovación indescriptible y las dos orejas en el cuarto.

Márquez toroó superiormente de capa al segundo toro, y arrancó por ello una frenética ovación. Tras de banderillar al bicho con tres excelentes pares, dos al cambio y uno al cuarto, hizo una faena muy valiente y con mejor resultado en la primera parte de ella. Con el estoque no completó el éxito, pues, aunque arrancó derecho y decidido, tuvo necesidad de entrar a matar cuatro veces.

En el quinto estuvo eficaz con el capote y regular con la muleta, sin que tampoco le fuera propicia la suerte con la espada.

UN ESPECTADOR MUERTO POR UN ESTOQUE
No fué lo peor la poca fortuna que tuvo para despachar al bicho, sino que al intentar el descABELLO, el estoque saltó con violencia a un tendido, y la fatalidad hizo que quedara clavado en el pecho de un espectador, el cual, a pesar de los urgentes auxilios de la ciencia, falleció, según los últimos informes que a mí llegan, momentos después de ocurrida la desgracia.

Facultades le tocó en primer lugar el único toro dificultoso de la corrida, en el que estuvo acertado; pero se desquitó hasta cierto punto en el sexto, en el que tuvo ocasión de lucir su fino y limpio estilo de torero, y por ello fué ovacionado justamente.

Estas son las noticias que me da el antiguo e inteligente abonado madrileño de la corrida de Bayona, que en el norte de España y en el meridión de Francia había despertado general expectación.

Novilladas

En Santander se lidiaron ayer novillos de Graciliano Pérez Tabernero, que cumplieron bien. Félix Rodríguez estuvo super. Fué ovacionado y dió varias vueltas al ruedo en sus dos toros.

En Peal de Beerro lidiaron reses de Romualdo Jiménez Charlot, Galán y Mendieta, "troupe" nueva de toreros cómicos, que obtuvieron un gran triunfo.



La sensación de que las dos veces iba cogido. (Muchas palmas.) Terminó con un adorno gracioso que también gustó. Los tres matadores escucharon palmadas en las dos quites. ¡Y comenzó a llover! ¡Y de qué modo! Quién más, quién menos, se armó de paraguas, guardinas, sacos y capotes que facilitaron los diestros: todos menos Andalu, que tenía rota la taleguilla, y optó por quedarse en mangas de camisa. Pepete, entre un furioso vendaval y un chaparrón de la mejor clase, muleteó sin poder lucirse, y entrando con ganas dió media estocada de buena ejecución, un pinchazo e intentó el descABELLO varias veces.

Continuó la lluvia, y cuando todos estábamos en la inmediata aparición de un nuevo Noé en una nueva arca, el presidente—bien resguardado en su palco—dió la señal de que saliera el tercer novillo.

Salvador García dió hasta cinco verónicas buenas, que se aplaudieron en las gradas y en las ampuadas—en el tendido no quedábamos más que un servidor y un amigo—, y un picador dejó enabrado una pica en el lomo del novillo.

La lluvia se hizo inaguantable. El público se refugió en los pasillos y el Andalu, heroicamente, se empesó en que la novillada continuase. Hubo unas conferencias, una suspensión breve, y por fin la presidencia dió orden de que se suspendiera el espectáculo definitivamente.

Algunos espectadores se creyeron en el caso de protestar y agredir a almodadillos a los toreros; otros, aplaudieron, y yo, hecho un

Advertisement for a medical treatment for diabetes, mentioning 'Dr. Sacerdote' and 'Laboratorios'.

Los ladrones del Banco de España echan sus cuentas



—Y ahora ¿dónde guardamos todo este dinero que esté bien seguro?
—Lo mejor será que lo metamos en el Banco de España en cuenta corriente.